



Secretaría de Educación Pública
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad 011

SEP

El juego en la educación preescolar

Evangelina Ramos Arenas

Tesina
presentada
para obtener el título de
Licenciada en Educación Básica

Aguascalientes, Ags., junio de 1996.

Aguascalientes, Ags., 12 de junio de 1996.

C. PROFR.(A) EVANGELINA RAMOS ARENAS
P r e s e n t e .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

"EL JUEGO EN LA EDUCACION PREESCOLAR"

Opción _____ Tesina _____ a propuesta del asesor C. Profr.(a)

_____ María Concepción Cabrera Estrada _____

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



Mtro. Julio César Ruiz Flores Duenas
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.

INSTITUTO DE EDUCACION
DE AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. EL NIÑO PREESCOLAR. UN SUJETO BIOPSIICOSOCIAL	7
A- DIMENSION AFECTIVA	8
B- DIMENSION SOCIAL	9
C- DIMENSION INTELECTUAL	10
D- DIMENSION FISICA	11
II. EL DESARROLLO INFANTIL A TRAVES DEL JUEGO	13
A- PRINCIPIOS PSICOGENETICOS SOBRE EL JUEGO	13
B- DESARROLLO DEL NIÑO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PSICOGENETICA	16
1. Aspectos centrales sobre el desarrollo del niño	16
2. Etapas del desarrollo según Piaget y Wallon	18
3. Características del niño durante el período preoperatorio	20
III. EL JUEGO COMO ACTIVIDAD PRINCIPAL EN EL NIVEL PREESCOLAR	22
A- APORTACIONES DEL ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA	22
B- EL JUEGO EN PREESCOLAR	25
C- FUNCION DE LA EDUCADORA	28
D- EL PAPEL DE LOS PADRES EN EL JUEGO DEL NIÑO	29
CONCLUSIONES	31
BIBLIOGRAFÍA	32

INTRODUCCION

El desarrollo de la personalidad del ser humano obedece a la manifestación de conductas psíquicas, afectivas y motoras preponderantes en determinados momentos de la vida y que de una u otra manera están presentes en las personas de diferentes culturas y estratos sociales.

Una de estas manifestaciones es el juego al que se le ha considerado de interés primordial para los niños en edad preescolar principalmente. Dentro de este marco laboral, el juego es el medio privilegiado a través del cual el niño interactúa sobre el mundo que le rodea, expresa sus deseos y conflictos, descarga su energía y al mismo tiempo crea y recrea situaciones que ha vivido.

El juego, en la etapa preescolar, es una forma de expresión mediante la cual el niño desarrolla sus potencialidades y provoca cambios cualitativos en su socialización, en su entorno, en su lenguaje y en general en la estructura de su pensamiento.

El juego nace a lo largo del desarrollo histórico de la sociedad como resultado del cambio de lugar del niño en el sistema de relaciones sociales y así comienza, de acuerdo a la filosofía, a la psicología infantil y a la pedagogía, un nuevo período en el desarrollo del niño.

Algunos estudiosos manifestaron el concepto de juegos solo a nivel teórico, pero no lograron transferirlo a un nivel práctico como más tarde lo hizo Federico Froebel (Cit. Por SEP. 1985) en el ámbito educativo.

Por la importancia que este pedagogo concede al juego, se basa en él para desarrollar una teoría educativa al organizarlo y sistematizarlo dotándolo de actividades y materiales. Froebel considera que es necesario conocer el desarrollo del niño para ayudar a su autoeducación y autodesenvolvimiento y le da primordial importancia al juego infantil como medio fundamental para el desarrollo integral del niño.

Decroly (Cit. Por SEP. 1985) opina que el niño se prepara para la vida jugando y

el juego va a constituir en la educación, una función vital, pues es una actividad que va a servir en el desarrollo de las ocupaciones futuras de éste.

La teoría psicogenética de Jean Piaget (Cit. Por UPN. 1988), ve en el juego la expresión y la condición del desarrollo del niño. Piaget nos dice que a través del juego conocemos la evolución mental del niño ya que lo relaciona con el desarrollo de la inteligencia.

Vigotsky (Cit. Por UPN. 1988), considera al juego como una forma particular de acción y afirma que el individuo actúa movido por circunstancias particulares articuladas con una sucesiva maduración de necesidades.

Las investigaciones de Henri Wallon (Cit. Por UPN. 1988) se inscriben bajo una perspectiva psicogenética y aborda que toda actividad en el niño se concentra en el juego.

En la evolución que el concepto de juego manifiesta con base en los autores citados, podemos observar que existen algunas diferencias de concepción, pero todos convergen en que el juego es una actividad primordial en el niño.

En el transcurso del tiempo, con el avance cultural, se sigue especulando sobre la importancia y necesidad del juego humano.

Hoy en día, todos reconocen que el contenido del juego infantil está relacionado con la vida, el trabajo y la actividad de los miembros de la sociedad.

La pedagogía moderna y contemporánea han reconocido en el juego un carácter privilegiado de condición o instrumento de la primera educación humana, en tanto la psicología y antropología le han reconocido una función biológica y social, estos es, su utilidad a los fines de la conservación del hombre y su adaptación a la sociedad.

Teniendo como referencia los antecedentes ya mencionados, nos damos cuenta de la importancia que tiene el juego dentro de nuestro quehacer educativo en el nivel preescolar.

El mencionar práctica docente implica la enseñanza y el aprendizaje en el con-

texto escolar de manera intencional, es decir, es un trabajo que se realiza basado en teorías educativas donde se involucran maestros, alumnos y padres de familia, y es, en el Jardín de Niños donde el juego tiene un papel central en el proceso educativo, ya que indudablemente forma parte de la vida del niño.

En los programas que se manejan en la educación preescolar, el juego es una necesidad propia en el niño y en base a mi experiencia docente he podido observar que no se le ha dado la importancia que se requiere para que el educando avance en su proceso de desarrollo afectivo, social, intelectual y físico.

Esto sucede en el marco escolar donde muchos de los docentes no hemos conceptualizado la relación entre el juego y el aprendizaje.

De igual manera esta situación se presenta dentro de los hogares, donde la mayoría de los padres de familia no han tomado conciencia de que el juego tiene un interés primordial para el niño y erróneamente se les deja la televisión o la calle como medio más fácil para su distracción.

Basándome en estas observaciones siento la necesidad de ahondar más en enfoques teóricos que manejen el juego infantil para trasladarlos a la práctica educativa y lograr un avance cualitativo en el proceso de desarrollo del educando.

Las actividades docentes que realizo como educadora, tienen como objetivo ayudar al niño en su desarrollo para que se dé en forma armónica e integral y conociendo las necesidades y características del niño en ésta etapa, se tiene el juego como base para el desarrollo de las mismas.

En el Jardín de Niños se trabaja con el método de proyectos que implica una organización por parte de los niños y la docente y que puede resumirse en tres etapas que son: planeación, realización y evaluación.

Todas estas etapas se realizan a través de juegos organizados o espontáneos ya que nacen de una necesidad, una opinión, costumbres o problemas que surgen del interés del niño.

Por lo anterior expuesto, considero de gran importancia el juego en el niño para su adaptación social, su crecimiento orgánico, la expresión de sus afectos y su desarrollo intelectual. Se debe tomar en cuenta que todo esto se obtiene a través de un juego sano y positivo ya que las experiencias adquiridas le servirán de base en su vida futura por lo que el tema del presente trabajo es: **“EL JUEGO EN LA EDUCACION PRE-ESCOLAR”**.

Toda actividad que se realiza dentro de la práctica docente tiene gran importancia, ya que nace de la necesidad de plantear nuevas alternativas para lograr en el niño un desarrollo completo y en el Jardín de Niños se aprende jugando.

El aspecto más importante emocionalmente, es la necesidad del niño de ser autónomo, así como de madurar en su adaptación social y habilidad física y todo gira siempre a esta edad, alrededor del juego.

El niño, mediante el desarrollo del juego, encuentra múltiples satisfacciones, se humaniza y adquiere el don de la comunicación y se enriquece con experiencias de crecimiento físico y mental que le son gratas.

El juego es activo, y día a día va dejando en el niño un aprendizaje, ya que básicamente observa, experimenta, intenta, descubre y goza.

La permanencia del juego en la vida del niño, nos señala muchas cosas; su salud, su estabilidad emocional, su deseo de aprender, su bienestar y su grado de sociabilización.

Por esta razón me he interesado en abordar el tema del juego, ya que es necesario que nosotras como educadoras guiemos el proceso educativo recordando que el objetivo del juego es producir una sensación de bienestar que el niño busca constantemente, por tal motivo en este trabajo pretendo destacar la importancia del juego y su influencia en el desarrollo integral del niño sustentado en el enfoque constructivista y basado en las características y necesidades de los educandos de nuestro tiempo. Además de dar un paso más a mi profesionalización como agente educativo de la enseñanza

preescolar mediante esta investigación.

Los beneficiados al poner en práctica los elementos teóricos planteados en este escrito serán principalmente los niños ya que me apoyará para desarrollar una alternativa que permita despertar el gusto y el bienestar físico.

Los alcances inmediatos serán evidentes al conceptualizar una práctica docente diferente a la tradicional.

Con el desarrollo de este trabajo se pretende fundamentar la práctica docente, desde el enfoque constructivista para propiciar en el niño preescolar, a través del juego, el desarrollo integral de sus dimensiones.

Respecto al Jardín de Niños donde desempeño mi labor docente, se encuentra situado en la colonia Estrella, ubicada al noroeste de la ciudad de Aguascalientes y tiene once años de creación.

El nivel socioeconómico de la población es medio-bajo, ya que la mayoría de las familias perciben salarios regularmente bajos y otras perciben solo el salario mínimo. La colonia cuenta con servicios públicos como: agua, drenaje, luz, pavimento, teléfono, entre otros. Cuenta también con una escuela primaria ubicada en el centro de la colonia y algunas áreas de recreación para el esparcimiento de las familias que allí viven.

Las condiciones físicas de la institución escolar se encuentran en buen estado y consta de ocho salones, servicio sanitario, salón de cantos y juegos, dirección, cocina, chapoteadero, área de juegos y bastantes áreas verdes. Es un jardín de niños suficientemente amplio para el desarrollo de las actividades que allí se realizan.

Las relaciones que existen entre los alumnos dentro del plantel escolar son regulares entre ellos mismos, y en lo que respecta a la relación maestro-alumno se puede considerar buena ya que hay respeto y comunicación.

En cuanto a la relación padres de familia e hijos existe poco apoyo familiar ya que el padre no tiene el tiempo suficiente para dedicarle a su hijo porque su trabajo es durante todo el día y la madre no puede brindarle la atención afectiva que el niño ne-

cesita para su desenvolvimiento social porque algunas de ellas tienen muchos hijos que atender y otras tienen que desempeñar alguna actividad para colaborar con el ingreso familiar.

Las relaciones entre el personal docente de la institución son de confianza y respeto, salvo algunas diferencias con la directora del plantel en cuanto a la organización escolar.

Las relaciones de la institución escolar con la comunidad es buena por el apoyo que se recibe, sobre todo de las madres de familia.

Dentro del grupo donde laboro, la mayoría de las madres me apoyan y auxilian en el trabajo escolar, tengo su cooperación y eso me motiva para dar la importancia que merecen todas las actividades que se desarrollan en la escuela y fuera de ella, así como para lograr un mejor desarrollo en el contexto educativo.

El presente trabajo aborda en el capítulo I al niño como un sujeto biopsicosocial y el desarrollo de sus dimensiones afectiva, social, intelectual y física en el Jardín de Niños.

Posteriormente, en el capítulo II, se señala la importancia de la fundamentación teórica sobre el desarrollo infantil a través del juego desde una perspectiva psicogenética.

Finalmente, en el capítulo III, se maneja el juego como actividad principal en la práctica docente desde un enfoque constructivista y la función que desempeña la educadora y los padres de familia en esta tarea educativa.

Al final del trabajo presento mis conclusiones y la bibliografía consultada.

Evangelina Ramos Arenas.

I. EL NIÑO PREESCOLAR: UN SUJETO BIOPSIKOSOCIAL.

El niño en edad preescolar es un ser que presenta características físicas, psicológicas y sociales propias, su personalidad se encuentra en un proceso de construcción y tiene una historia individual y social que es producto de las relaciones familiares y demás miembros de la comunidad donde vive.

“El niño es una unidad biopsicosocial constituida por diversos aspectos que presentan diferentes grados de desarrollo, de acuerdo a sus características y a su interacción con el medio ambiente” (SEP, 1993: 11).

En el programa de Educación Preescolar 1992 se mencionan cuatro dimensiones del desarrollo que son: afectiva, social, intelectual y física; para efectos de este trabajo se analizarán por separado, pero sabemos que en la realidad son indisolubles ya que el desarrollo del niño es un proceso integral.

La característica principal del programa, es que sitúa al niño como centro del proceso educativo para lograr que éste se desarrolle en todas sus dimensiones. Otro aspecto primordial que fundamenta el programa es el juego como principal actividad del niño en esta etapa, ya que a través de él reproduce las acciones que vive diariamente, por lo cual una de sus necesidades esenciales es ocupar varios períodos dentro del juego.

“Para mencionar las dimensiones del desarrollo se comenzará diciendo que se puede definir a la dimensión como la extensión comprendida por un aspecto del desarrollo, en el cual se explicitan los aspectos de la personalidad del niño” (SEP, 1993: 11).

A continuación se presentan las dimensiones del desarrollo donde se hace referencia a la importancia de las relaciones que el niño establece en su ámbito familiar, social y cultural para el desarrollo de la afectividad, la construcción de conocimientos, la integración de su imagen corporal y la pertenencia al grupo sociocultural en el que se

encuentra inmerso. Según lo señala el documento de Bloques de Juegos y Actividades en el desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños (1993).

A- DIMENSION AFECTIVA

Esta dimensión del desarrollo hace referencia a las relaciones con padres, hermanos y otros familiares con quienes establece el niño sus primeras formas de relación y posteriormente, al ingresar al Jardín de Niños, con sus compañeros, docentes y demás adultos.

La afectividad implica las emociones, sentimientos y sensaciones, así como su autoestima y autoconcepto, lo cual se determina por la calidad de las relaciones que establece con las personas de su medio social.

Los aspectos de desarrollo que están contenidos en esta dimensión y se deben favorecer en el nivel preescolar son:

Identidad personal.- Este aspecto se construye a partir del conocimiento que el niño tiene de sí mismo, de sus capacidades, de lo que puede crear y expresar así como aquello que lo hace igual o diferente de los demás a partir de su relación con otros.

Cooperación y participación.- Se refiere al intercambio de ideas, habilidades y esfuerzos para un fin común. El trabajo en equipos le permite al niño conocer el punto de vista de los demás.

Expresión de afectos.- Es cuando el niño manifiesta sus sentimientos como: alegría, tristeza, amor, miedo, rechazo, cariño, etc.

Autonomía.- Se refiere a que el niño logre bastarse o a gobernarse por sí mismo en la medida de sus posibilidades.

Respecto a lo anterior el juego desempeña un papel muy importante en esta dimensión, ya que a través de éste se fortalecen los lazos de afecto con sus compañeros y demás adultos lo que propicia que el niño participe y coopere en cualquier actividad

que se le presente.

B- DIMENSION SOCIAL

Esta dimensión se refiere a la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que se pertenece, a través de las interrelaciones con las personas de esa misma sociedad.

En la relación con las demás personas, el niño logra aprendizajes que se obtienen por medio de vivencias, de observar el comportamiento ajeno y al participar e interactuar con las diferentes personas de su medio social.

Durante el proceso de sociabilización el niño aprende a través del juego, a adquirir hábitos, normas y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece.

Después de que el niño adquiere su identidad personal, va logrando su identidad cultural, gracias al conocimiento y apropiación de las costumbres y tradiciones de la comunidad o región a la que pertenece a través de diversas manifestaciones culturales como: lengua, baile, música, comida, vestido, artesanías, juego y juguetes de tradición.

En el Jardín de Niños se propicia en el niño el conocimiento y el aprecio por los símbolos patrios y los momentos significativos de la historia.

Los aspectos que contiene ésta dimensión son:

Pertenencia al grupo.- Se construye a través de la relación con los miembros de su grupo por medio de la cooperación, interacción, convivencia y la práctica de normas.

Costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad.- Son las prácticas de cada pueblo en su devenir histórico a través de sus bailes, cantos, fiestas populares, tradiciones religiosas, etc.

Valores y tradiciones.- Es el fortalecimiento y preservación de los valores que identifican a los mexicanos.

C- DIMENSION INTELECTUAL

El niño construye su conocimiento a través de las actividades que realiza con los objetos ya sean concretos, afectivos o sociales de su medio natural y social.

La interacción que realiza el niño con estos objetos, fenómenos o situaciones de su entorno le permiten descubrir sus cualidades y propiedades físicas y posteriormente adquirir un concepto.

En el nivel preescolar, el alumno manifiesta mediante el juego y el dibujo su adquisición de nociones y conceptos.

El conocimiento que el niño adquiere parte siempre de aprendizajes anteriores, de experiencias y de nuevas informaciones.

La construcción de relaciones lógicas vinculada a la psicomotricidad, al lenguaje, a la afectividad y a la sociabilidad del niño.

Los aspectos del desarrollo que constituyen esta dimensión son:

Función simbólica.- Consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos y personas, en ausencia de ellos.

Construcción de relaciones lógicas.- Es el proceso a través del cual a nivel intelectual se establecen las relaciones que facilitan el acceso a representaciones objetivas, ordenadas y coordinadas con la realidad del niño.

Esto permitirá la construcción progresiva de estructuras lógico-matemáticas básicas y de la lengua oral y escrita.

- Las nociones de matemáticas son:

* **Clasificación:** Mediante esta actividad mental el niño analiza las propiedades de los objetos estableciendo las relaciones de semejanza y diferencia.

* **Seriación:** Establece relaciones de orden en forma creciente o decreciente de acuerdo a un criterio establecido.

* **Conservación de número:** Es el resultado de las relaciones de cantidad que el niño

realiza a través de cantidad que el niño realiza a través de acciones de comparación y equivalencias.

- **Lenguaje oral.**- Es un aspecto de la función simbólica y responde a la necesidad de comunicación. Por medio del lenguaje se puede organizar y desarrollar el pensamiento así como expresar sentimientos y emociones.

- **Lenguaje escrito.**- Es la representación gráfica del lenguaje oral, el niño pasa por diferentes etapas para comprender el sistema de escritura.

- **Creatividad.**- Es la forma nueva y original de resolver problemas y situaciones que se presenten, así como expresar un estilo personal.

En el marco escolar se cuenta con el área de juegos en construcción y con los juegos de mesa para ayudar en su desarrollo intelectual.

D- DIMENSION FISICA

A través del movimiento de su cuerpo el niño adquiere experiencias que le permiten tener un control sobre sí mismo, descubre sus posibilidades de desplazamiento y estructura de la orientación espacial.

En las actividades que el niño realiza en su hogar y en el Jardín de Niños, va estableciendo relaciones de tiempo, de acuerdo a la duración y sucesión de los eventos y acontecimientos de su vida cotidiana.

Los espacios del Jardín de Niños deben estar organizados con el fin de propiciar iniciativa en el niño a cambiar, construir, invitar al movimiento y al orden, lo cual le permitirá que actúe con libertad y se desplace con seguridad.

En la realización de juegos y actividades, el tiempo es un factor que está presente en todos ellos, ya que constituye un elemento para trabajar con los niños a través de la duración y ordenación de las actividades en la jornada de trabajo.

Los aspectos que constituyen esta dimensión son:

Integración del esquema corporal.- Es la capacidad que tiene el individuo para estructurar su imagen interior (afectiva e intelectual) de sí mismo.

Relaciones espaciales.- El niño desarrolla su capacidad para ubicarse en el espacio, los objetos y personas con referencia a sí mismo y a los demás.

Relaciones temporales.- El niño ubica hechos en una sucesión de tiempo y paulatinamente diferenciará duración, orden y sucesión de acontecimientos.

Para propiciar un desarrollo armónico e integral de todas las dimensiones se deben proponer o sugerir actividades que tengan tendencia lúdica, ya que por medio del juego el niño se interesa más y se involucra tanto física como emocionalmente en las actividades propuestas.

II. EL DESARROLLO INFANTIL A TRAVÉS DEL JUEGO.

A- PRINCIPIOS PSICOGENETICOS SOBRE EL JUEGO

Se dice que el juego es creación por excelencia y que puede considerarse como un texto donde se puede leer el mundo interno de lo que el niño piensa y siente. Las actividades lúdicas en los niños, pueden fomentar o desalentar el desarrollo de su autonomía, espontaneidad e iniciativa, dependiendo de sus experiencias.

“El juego es el lugar donde se experimenta la vida, el punto donde se une la realidad interna del niño con la realidad externa que comparten todos, es el espacio donde niños o adultos pueden crear y usar toda su personalidad” (SEP, 1992: 12).

Para Vigotsky (Cit por UPN. 1988) el juego no siempre es una actividad placentera porque existen otras actividades que proporcionan más placer que el juego y porque a veces el mismo juego no le produce placer alguno.

Nos dice que si ignoramos las necesidades del niño, nunca podremos llegar a comprender su progreso de un estadio evolutivo a otro.

“El niño satisface ciertas necesidades a través del juego. Si no somos capaces de comprender el carácter especial de éstas necesidades, no podremos entender la singularidad del juego como actividad” (Carrasco et. al., 1988: 142).

Dentro de la edad escolar el niño entra en un mundo ilusorio e imaginario, este mundo es lo que llamamos juego y para Vigotsky el juego infantil es aquel en el que el niño crea una situación imaginaria.

Un aspecto importante de la teoría de Wallon (Cit. Por UPN. 1988) es que el medio vital y primordial del niño es la interacción con el medio social ya que fuera de éste medio el desarrollo normal es imposible.

Wallon (Cit. Por UPN. 1988) concibe al niño como una unidad bio-psico-sociológica, es decir, como el punto de encuentro de las determinaciones biológicas, de

los caracteres psicológicos y las influencias sociales, menciona que sobre la base de esta interacción es donde la educación tiene su razón de ser.

Wallon maneja que las bases biológicas son el cimiento y la armazón de la conducta del niño pero que existe la influencia de las circunstancias sociales a través de su existencia.

Wallon enfatiza en la importancia dentro de la enseñanza preescolar, de dejar que el niño interactúe con el medio, que observe y manipule objetos así como utilice el dibujo, el juego y el lenguaje, ya que son los procedimientos para que se dé el aprendizaje. Al mismo tiempo las actividades del grupo facilitarán el proceso de socialización en el niño y le dará nuevas perspectivas.

Como podemos observar para Wallon el medio social es lo más importante para el niño pues como él mismo apunta, el entorno social actúa sobre el niño y moldea su personalidad, la orienta, la encauza y la define (Carrasco, et.al., 1988: 113).

La teoría del juego de Piaget está íntimamente relacionada con su teoría acerca del desarrollo de la inteligencia. Señala que este desarrollo se debe a la interacción continua entre asimilación y acomodación. La adaptación ocurre cuando estos dos procesos están en equilibrio. Piaget considera al juego un aspecto de la asimilación.

Piaget menciona que en cada período, la experiencia desarrolla los conceptos a través de la asimilación y acomodación, siendo inseparables a ésta el grado de madurez del sistema nervioso y su experiencia del medio físico y social.

El juego simbólico (2 a 7 años aprox.) es aquel donde el niño adapta una acción apropiada a un objeto en relación con un sustituto y le sirve para asimilar y consolidar experiencias emocionales.

Existen varios tipos o categorías del juego según algunos teóricos psicogenéticos.

H. Wallon (Cit. Por Zapata. 1990) describe cuatro tipos de juego en nivel creciente:

- Juegos funcionales.- Constituidos por la actividad sensoriomotriz elemental.
- Juegos de ficción.- Jugar a las muñecas, montar en un bastón como si fuera caballo, etc.
- Juegos de adquisición.- El niño mira y escucha y se esfuerza por comprender y percibir.
- Juegos de fabricación o construcción.- El niño encuentra placer en juntar, combinar objetos entre sí, modificarlos, transformarlos y crearlos de nuevo.

Piaget propone una clasificación que tiene en cuenta a la vez al juego y la evolución de las funciones cognitivas del niño:

- Juegos motrices o de ejercicio.- Es cuando una conducta cualquiera es utilizada simplemente para producir placer; esa es su finalidad funcional. El placer en la actividad misma se convierte en juego. Ejemplo: mecer un objeto, hacer vocalizaciones, etc.
- Juegos simbólicos.- El niño es capaz de representar realidades que están fuera del campo perceptual presente. Algunos ejemplos son los juegos de ficción.

El juego simbólico ayuda al niño en su capacidad de atención, en su adaptación social y en el control de sus fantasías

- Juegos con reglas.- Pertenecen ya al dominio de las instituciones sociales, pues se involucra la intervención de más de una persona y las reglas se definen por interacción social (juegos de canicas, lotería, etc).

Los juegos de reglas son la oportunidad del niño de experimentar, la competencia entre los participantes, el objetivo de ganar y las reglas mismas exigen posibilidades cognitivas y sociales.

Todas estas clasificaciones y descripciones se unen para constatar que la actividad lúdica evoluciona poco a poco desde el espacio corporal o círculos cada vez más amplios del mundo exterior.

B- DESARROLLO DEL NIÑO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PSICOGENÉTICA.

1. Aspectos centrales sobre el desarrollo.

Para abordar el desarrollo del niño mencionaremos la Epistemología Genética (origen y evolución del conocimiento, es decir, cómo se construye el aprendizaje en el individuo).

El desarrollo del conocimiento es un proceso que está vinculado a todo el proceso de embriogénesis. La embriogénesis se refiere al desarrollo del sistema nervioso y al desarrollo de las funciones mentales y es un proceso total, biológico y psicológico que se relaciona también, totalmente con las estructuras del conocimiento (Cfr. Piaget, 1982: 337).

Para entender el desarrollo del conocimiento, debemos comenzar con una idea central: la idea de una operación. Conocer un objeto es actuar sobre él, es modificar, transformar y entender. Así una operación, es la esencia del conocimiento, es una acción interiorizada y reversible.

Todas estas acciones que realiza el niño dan lugar a estructuras operacionales que son las que constituyen la base del conocimiento y el problema central del desarrollo, es entender la formación, elaboración, organización y funcionamiento de estas estructuras (Cfr. Piaget, 1982: 338).

Este proceso se lleva a cabo a lo largo de todo el desarrollo del sujeto y decimos que ha aprendido cuando el conocimiento ha sido integrado y es utilizado en diversas situaciones.

Para Piaget, el desarrollo de las estructuras de la inteligencia se efectúa a través de las invariantes funcionales. Llamamos invariantes funcionales a los procesos de interacción adaptativa que denominamos: Asimilación, Acomodación y equilibrio.

Asimilación:

Designa la acción del sujeto sobre el objeto. Esta acción va a depender de los instrumentos de conocimiento que tiene el sujeto, es decir, de sus estructuras cognoscitivas.

Acomodación:

Consiste en las modificaciones que el sujeto realiza sobre sus propias estructuras, con el fin de adaptarlas mejor al medio. Las acomodaciones permiten ampliar los esquemas de acción.

Las dos acciones, Acomodación y Asimilación se complementan y a través de coordinaciones recíprocas se logra que el sujeto funcione en forma más adaptada a la realidad, es decir, que el sujeto se desarrolle al desarrollar sus estructuras y los contenidos de las mismas.

Al asimilar de esta forma los objetos, la acción y el pensamiento se ven obligados a acomodarse a ellos, a reajustarse cada vez que hay variación exterior.

Equilibrio:

Puede llamarse adaptación, al equilibrio de tales asimilaciones y acomodaciones. La equilibración es un proceso intelectual siempre activo que nos acompaña durante toda nuestra existencia: Los procesos de asimilación y acomodación le permiten al niño alcanzar progresivamente estados superiores de equilibrio y de comprensión, el niño cuenta con estructuras más amplias y complejas.

El equilibrio logrado, si bien es más estable en cada nivel, es solo de carácter temporal, pues por una parte seguirán apareciendo nuevos objetos que requieran nuevas reestructuraciones por parte del sujeto y, por otro lado las estructuras de mayor fuerza, al descubrir incongruencias, continúan impulsando la actividad intelectual. De esta manera, conforme evoluciona el desarrollo intelectual, el niño dispone cada vez de estructuras de pensamiento más amplias e integradas.

Es por esto que el proceso de equilibración es dinámico y continuo y constituye el motor fundamental del desarrollo intelectual.

2. Etapas del desarrollo. Según Piaget y Wallon.

El desarrollo psíquico del niño que inicia al nacer y concluye en la edad adulta es comparable al crecimiento orgánico y al igual que éste último consiste en una marcha hacia el equilibrio. El desarrollo es por lo tanto, una marcha hacia el equilibrio, un perpetuo pasar de un estado de menor equilibrio a un estado de equilibrio superior (Cfr. Piaget, 1977: 11).

a- Estadios del desarrollo según J. Piaget: Distingue cuatro grandes períodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas, íntimamente unidos al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño.

i- Sensorio-motriz- Es el primer período y se inicia con el nacimiento y termina generalmente, cuando el pequeño alcanza los 18 y 24 meses de edad. Es anterior al lenguaje y al pensamiento propiamente dicho. Aparecen los primeros hábitos elementales como son: la nutrición, la reacción simple en defensa, etc. Sensaciones, percepciones y movimientos propios del niño se organizan en lo que Piaget denomina “esquemas de acción”.

Durante los primeros meses de este período, el niño es un receptor pasivo de signos lingüísticos y posteriormente las manifestaciones fónicas son reflejos y exteriorizaciones no intencionales y son el primer contacto del bebé con el mundo exterior.

ii- Periodo Preoperatorio (2 a 6 años)- En este periodo se inicia con la adquisición del lenguaje y, gracias a él, asistimos a un gran progreso tanto en el pensamiento del niño como en su comportamiento.

Desde los 18 meses el niño ya puede imitar modelos, pero a medida que se desarrollan imitación y representación, el niño puede realizar los llamados actos simbólicos.

Piaget habla del simbolismo:

La función simbólica tiene un gran desarrollo entre los 3 y 7 años. se realiza en forma de actividades lúdicas en las que el niño toma conciencia del mundo aunque deformada. El niño reproduce en el juego situaciones que ha vivido y le han impresionado.

do.

El lenguaje es muy importante en esta etapa pues permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de signos verbales, sociales y transmisibles oralmente.

iii- Periodo de Operaciones Concretas- Se sitúa entre los 7 y los 11 años. Aquí se señala un gran avance en cuanto a la socialización y objetivación del pensamiento.

Durante este período, el niño ya sabe descentrar lo que tienen sus efectos, tanto en el plano cognitivo como en el afectivo moral. Piaget habla de una evolución de la conducta en el sentido de cooperación y analiza el cambio en el juego, en las actividades de grupo y en las relaciones verbales.

iv- Periodo de Operaciones Formales- La Adolescencia.- Piaget atribuye la máxima importancia en este periodo, al desarrollo de los procesos cognitivos y a las nuevas relaciones que éstos hacen posibles. Aparece el pensamiento formal, por lo que se hace posible una coordinación de operaciones que anteriormente no existía.

En este nivel, el adolescente resuelve problemas en su mente, manipulado en forma manual o perceptual.

b- Estadios del desarrollo según H. Wallon:

i- Estadio impulsivo puro. No se tiene precisión de los límites de éste primer estadio. Wallon maneja un nuevo tipo de conducta. la principal característica del recién nacido es la actividad motora y la respuesta a diferentes estímulos.

ii- Estadio emocional. Wallon atribuye gran importancia a la aparición de las primeras muestras de orientación hacia el mundo del hombre (alegría, angustias, sonrisas, etc.). Se caracteriza este segundo estadio por la simbiosis (compartir) afectiva o sea la necesidad del niño de que lo alimenten, lo cambien, lo acunen, etc. El niño necesita muestras de afecto pues la emoción domina las relaciones del niño con su medio.

iii- Estadio sensitivo o sensoriomotor. Aparece al final del primer año o al principio del segundo. El niño tiene intereses objetivos y descubrirá el mundo de los objetos.

Wallon concede gran importancia a este periodo pues el niño comienza a caminar y a explorar, así como en su lenguaje se convierte en una actividad simbólica.

iv- Estadio proyectivo. En este período se da el paso del acto al pensamiento. El niño conoce el objeto únicamente a través de su acción sobre el mismo. El acto es el acompañante de la representación. Es decir no subsiste el pensamiento si no se proyecta en gestos.

v- Estadio del personalismo. El niño reconoce su personalidad como independencia de situaciones. Llega a tener una imagen de sí mismo entre los dos años y medio y los tres años.

En esta misma etapa se da la personalidad polivalente que es en la edad escolar donde el niño entabla nuevas relaciones con su entorno y por ende con diversos grupos abriendo la posibilidad de las relaciones sociales.

vi- Valor funcional de la adolescencia. Esta etapa separa al niño del adulto: la adolescencia. Se dice que es la etapa en que las necesidades personales adquieren gran importancia como la necesidad de afecto. Se debe interesar al adolescente en los valores sociales y morales. Y donde constituye la orientación de su vida.

3. Características del niño durante el período preoperatorio.

El período preoperatorio se extiende desde los 2 o 2 1/2 años hasta los 6 o 7 años. se puede considerar como una etapa a través de la cual el niño va construyendo las estructuras que darán sustento a las operaciones concretas.

Durante este período, el pensamiento del niño recorre diferentes etapas que van desde el egocentrismo hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás y a la realidad objetiva.

El carácter egocéntrico del niño se puede observar en el juego simbólico, por ejemplo: la comidita, las muñecas, la casita, etc., en donde la finalidad es satisfacer el yo, transformando lo real en función de los deseos.

En esta etapa el niño pregunta constantemente pues revela un deseo de conocer la causa y finalidad de las cosas que sólo a él le interesan en un momento dado y que asimila a su actividad propia.

Características:

En la etapa preescolar, el niño manifiesta un profundo interés por saber, conocer, indagar, explorar, tanto con el cuerpo como a través de la lengua que habla.

Sus relaciones más significativas se dan con las personas que lo rodean, de quienes demanda un constante reconocimiento, apoyo y cariño.

La cooperación en el juego grupal, tiene un papel muy importante, ya que a través de éste el niño comprende que hay puntos de vista diferentes al suyo y poco a poco se irá coordinando con otros modos de ser y actuar.

En base a lo anterior, el juego se manifiesta en el niño, a través de una serie de actividades que le permiten participar de diversas formas en el proceso de la etapa preoperatoria.

III. EL JUEGO COMO ACTIVIDAD PRINCIPAL DE LA PRACTICA DOCENTE EN EL NIVEL PREESCOLAR

A- APORTACIONES DEL ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA EN LA PRACTICA DOCENTE.

Para tomar el juego como estrategia educativa se debe partir de un enfoque constructivista que tiene su representante en Jean Piaget (constructivismo genético).

Piaget sustenta su teoría en la interacción del individuo y el medio ambiente y lo explica como la relación objeto-sujeto, en base a los mecanismos cognoscitivos, subyacentes en las estructuras. Es así como se llega a construir el conocimiento y por ende el aprendizaje.

Piaget nos da una perspectiva desde la cual se puede hablar de un aprendizaje constructivista.

“El principal objetivo de la educación consiste en formar personas que sean capaces de hacer cosas nuevas y no simplemente repetir lo que otras generaciones han realizado. Se necesitan hombres que sean creativos, que tengan inventiva y que sean capaces de descubrir algo original” (Sandoval, 1994: 3).

Fundamentándonos en los conceptos de la teoría psicogenética: asimilación, acomodación y equilibrio como los procesos que facilitan la transformación de esquemas, se propone una didáctica que concibe al aprendizaje como un proceso dialéctico que se transforma en lo que Piaget denomina esquemas de acción, que se dan en forma paulatina y a lo largo del desarrollo biopsicosocial.

Otro fundamento más del constructivismo es la pedagogía operatoria que considera a la enseñanza como una herramienta que puede utilizarse con libertad y creatividad.

La pedagogía operatoria es una corriente pedagógica que comenzó a desarrollar-

se a partir de los aportes que ha realizado la psicología genética, respecto al proceso de construcción del conocimiento y su más representativa presencia la encontramos con Montserrat Moreno. Esta pedagogía tiene como propósito elaborar consecuencias didácticas, con base en dicha teoría psicológica, que pueda ser aplicada en el marco escolar.

“La pedagogía operatoria nos muestra cómo, para llegar a la adquisición de un concepto, es necesario pasar por estadios intermedios que marcan el camino de su construcción y que permiten posteriormente generalizarlo” (Busquets, 1990: 3).

Es decir, para empezar un aprendizaje, es necesario saber los conocimientos que tiene el niño sobre el tema en cuestión, para conocer el punto del que debemos partir y permitir que todo nuevo concepto se apoye y construya en base a las experiencias y conocimientos. Por lo tanto, en la programación operatoria de un tema, es necesario integrar: intereses, construcción genética de los conceptos, nivel de conocimientos previo sobre el mismo y objetivos de los contenidos que nos proponemos trabajar.

Para poder llevar a la práctica esta programación, el docente deberá seguir el ritmo evolutivo del razonamiento del alumno, que se manifiesta a través de intereses, preguntas, respuestas y resultados ya elaborados. El maestro recogerá toda información que recibe del niño y creará situaciones que le permitan al niño ordenar los conocimientos que posee y avanzar en largo proceso de construcción del pensamiento.

Esta pedagogía apoya el trabajo docente pues permite que, a través del juego, el niño interactúe con su medio físico y social, así como conocer sus intereses y necesidades para poder favorecer su desarrollo en todos los aspectos.

Dentro del enfoque de la pedagogía operatoria, hay la necesidad de que el niño actúe primero para comprender después, porque lo que se comprende no es el objeto mismo, sino las acciones que se realizan sobre él.

“De esta manera, la pedagogía operatoria intenta aportar una alternativa para la mejora cualitativa de la enseñanza. Pretende establecer una estrecha relación entre el

mundo escolar y extraescolar, posibilitando que todo cuanto se hace en la escuela tenga utilidad y aplicación en la vida real del niño y que todo lo que forma parte de la vida del niño, tenga cabida en la escuela convirtiéndose en objeto de trabajo” (Busquets, 1990: 7).

Los criterios básicos de esta pedagogía innovadora son:

- Partir de los intereses del niño.
- Dejar que el niño conozca a través de la observación, experimentación de preguntas y respuestas.
- Propiciar la generalización del conocimiento.
- Conocer las etapas o estadios en que se encuentran los alumnos.
- Propiciar la interacción grupal.

Dentro del proceso de la docencia se deben plantear situaciones problemáticas para darle oportunidad a los alumnos de que hagan sus propias hipótesis y las confronten, de que decidan, reflexionen, critiquen y tomen iniciativas.

Para que los educandos lleguen a la construcción y realicen las acciones que antes se mencionaron es necesario que exista un clima de libertad, confianza y bienestar que facilite la participación y creatividad del grupo y el juego educativo es un medio excelente para ello.

El docente constructivista ha de estar comprometido no tanto por su enseñanza, sino con el aprendizaje de sus alumnos. es un facilitador de aprendizajes del grupo, propicia situaciones de experiencia para que los alumnos construyan (Sandoval, 1994: 7).

En la educación preescolar se maneja un programa adecuado a las condiciones de trabajo y a la organización de éste nivel, para que los docentes podamos llevarlo a la práctica. Sin embargo, no se cumpliría con los propósitos de la educación preescolar si no se sitúa al niño como centro del proceso educativo, por lo cual la docente debe poseer un sustento teórico para conocer los aspectos más importantes que le permitan en-

tender cómo se desarrolla el niño y cómo aprende.

La conducta de los padres y su modo de relación son determinantes en la formación del niño: el lugar que se le dé en la familia, lo que espera de ella, lo que le gusta o disgusta, el reconocerle o no sus necesidades y características propias, de disfrutar o no con él a través de contactos físicos, cariños y juegos.

Aunque el ambiente escolar es diferente al familiar, estas consideraciones son válidas en relación de los docentes con sus alumnos.

Según la naturaleza de cada niño, al convivir con otras personas va interiorizando su propia imagen, estructurando su inconsciente, conociendo sus aptitudes, limitaciones, deseos y reconociéndose así mismo como un ser diferente a otros y al mismo tiempo como parte del mismo género. Es decir, el niño va constituyendo su identidad.

A medida que el niño crece, su medio natural y social se desarrolla y rebasa los límites de la familia, las experiencias se hacen más ricas y diversas en todos los sentidos por los afectos de personas que antes no conocía (por ejemplo su ingreso a la escuela) y pasa a ser objeto de su curiosidad todo lo que hay a su alrededor, de sus impulsos de tocar, explorar y conocer.

Es así como se va construyendo el conocimiento del niño ya que está condicionado por las personas, situaciones y experiencias del entorno. Esto explica en parte las diferencias entre un niño y otro, entre personas de grupos sociales y culturales distintas.

Estos y otros rasgos se manifiestan a través del juego, el lenguaje y la creatividad. Es así como el niño expresa plena y sensiblemente sus emociones, ideas y pensamientos.

B- EL JUEGO EN PREESCOLAR

En los niños menores de edad de siete años, el juego tiene funciones muy importantes para la educación: como actividad exteriorizadora del pensamiento, como agente

de desarrollo individual y social y como transmisor de ideas.

En la etapa preescolar el juego es esencialmente simbólico y a través de éste, el niño desarrolla la capacidad de sustituir un objeto por otro lo que constituye una adquisición que en el futuro tendrá significantes sociales y en consecuencia la posibilidad de establecer relaciones afectivas.

Durante el juego el niño se manifiesta tal cual es y tiene mayor libertad para disfrutar de un esparcimiento sano y espontáneo.

“El juego es el elemento de la naturaleza infantil que pone al educador en contacto con ésta y le ofrece la plena oportunidad de conocer las necesidades y las reacciones más íntimas de esta etapa de la vida humana” (SEP, 1985: 17).

Mediante el juego el niño aprende a controlar su angustia, a conocer su cuerpo, a representar el mundo exterior para más tarde actuar sobre él. Para el preescolar el juego es creativo y es comunicación porque permite la relación con los demás.

Según Winnicott (Cit. Por SEP. 1993), los niños juegan por placer, para expresar su agresividad, para acrecentar su experiencia y establecer contactos sociales.

La educación preescolar, cuya influencia es decisiva en la vida futura del niño, aprovecha la naturaleza lúdica de los niños para la interacción trabajo-juego propiciando relaciones sociales que favorecen el desarrollo integral.

El juego es un aspecto esencial para el desarrollo del niño pues forma parte de su vida misma y se encuentra ligado totalmente al desarrollo del conocimiento del infante, así como de su afectividad, motricidad y socialización. Por tal motivo, en el Jardín de Niños, el juego debe ocupar el lugar principal y constituir el eje organizador de toda actividad educativa.

El juego permite al niño construir su mundo imaginario y evadir la realidad para entenderla mejor y posteriormente enfrentarla y transformarla. Esto permitirá que el infante vaya conformando su futura personalidad y conquiste su autonomía.

“Algunos teóricos señalan que el juego desempeña en la infancia el rol que el

trabajo desempeña en el adulto. De aquí la importancia fundamental del juego infantil; un niño que ha jugado adecuadamente será un adulto que se integre constructiva y creativamente a su realidad” (Zapata, 1990: 17).

En el nivel preescolar el juego libre es muy importante ya que el niño prueba todas sus funciones en todas sus posibilidades. En estos juegos, es donde el niño además de participar con todo su ser, muestra su personalidad tal como es.

En el Jardín de Niños existe un patio de juegos para las actividades espontáneas ya que el alumno necesita libertad para jugar y expresarse.

Olivia Yañez Ramírez (1985) ha hecho aportes acertados y muy importantes respecto a la importancia que tiene el juego en la educación preescolar y maneja que:

- La actividad lúdica es una función inseparable de la personalidad y que inicia desde los primeros meses de vida y se manifiesta a lo largo de toda la existencia.
- El juego es imprescindible para el desarrollo pleno, integral y armónico de la personalidad del niño.
- El juego es una actividad natural y el mejor satisfactor de las necesidades emocionales del niño.
- El juego es el fundamento en todas las actividades que se realizan diariamente en el Jardín de Niños.
- La actividad lúdica proporciona un caudal extraordinario de experiencias y ofrece a la educadora una gama rica de recursos pedagógicos.
- En el Jardín de Niños no solo es indispensable el juego organizado, sino también en forma espontánea.
- El juego tiene una función importante en la socialización del niño, despertando en él sentimientos de compañerismo y ayuda mutua

Cabe mencionar que para la realización de toda actividad en el Jardín de Niños es muy importante la función que desempeña la educadora como guía, promotora, orientadora y coordinadora del proceso educativo.

C- FUNCION DE LA EDUCADORA.

En el Jardín de Niños la función de la educadora es muy importante, ya que es muy común que el niño transfiera sus sentimientos más profundos a la docente pues después de su familia es con ella con quien pasa gran parte del tiempo y convive en el ambiente escolar.

La educadora debe organizar la relación educativa y crear un ambiente de bienestar para los niños, propiciando su desenvolvimiento natural ya que su función general es de guiar, orientar y coordinar todo el proceso educativo.

Para el desarrollo de toda actividad es de fundamental importancia que la educadora:

- Escuche y observe dando la oportunidad de intercambiar ideas y opiniones.
- Se ubique en el punto de vista de los niños, intentando comprender lo que dicen, lo que dibujan, lo que construyen.
- Propicie la reflexión sobre lo que dicen, hacen o proponen los niños.
- Valore los esfuerzos de los niños en todo lo que hacen y los resultados que obtienen, sean como sean, ya que el proceso mismo de hacer es lo único que interesa valorar.
- Promueva diferentes actividades para trabajar en forma individual , por equipos y en forma colectiva.
- Organice el desarrollo de las actividades.
- Respete las ideas y modos de ser de cada alumno.
- Evalúe desde un punto de vista cualitativo como un proceso permanente para obtener información de cómo se han desarrollado las actividades educativas, cuáles han sido los logros y cuáles los obstáculos.

Para lograr los puntos antes mencionados, la docente debe basarse en los intereses del niño y en las características propias de su edad.

D- EL PAPEL DE LOS PADRES EN EL JUEGO DEL NIÑO.

La comunicación entre padres e hijos es muy importante y el juego es un elemento valioso que permite establecer lazos de confianza y una relación afectuosa.

Cada etapa en la vida del niño, requiere actitudes de él y de sus padres con respecto al juego. Cuando la madre o el padre le cantan al bebé y le mueven sus manos o pies se está dando la comunicación y es una forma de juego que se establece entre ambos.

El educar a un hijo no es oficio ni es algo que esté escrito en algún programa específico, es una relación sutil y casi indefinible que puede ser realizada a través del juego.

En la etapa preescolar el niño exige de sus padres le dediquen cada vez más tiempo y se da cuenta que el adulto puede estimularlo con una variedad de juegos.

Los padres pueden proporcionarle innumerables experiencias que lo divertirán haciéndole la vida interesante cuando esté en su compañía.

El niño reclama una atención especial para él y los padres deben regular el tiempo que le dedican a su hijo, de manera que el niño se de cuenta que aunque hay otras cosas que los padres deben hacer, eso no disminuirá el amor que sienten por él.

El hijo tiene derecho a una parte del tiempo paterno o materno no sólo para que lo cuiden, lo alimenten o lo corrijan, sino también para que lo distraigan y lo diviertan. El niño necesita un momento para estar con sus padres y esta es la hora del juego y en ese momento debe ser exclusivamente suyo, suceda lo que suceda, ese momento es sagrado y no puede ni debe ser interrumpido o estorbado por amigos, parientes o por el quehacer doméstico.

Una vez que el niño advierte que puede contar con su hora de juego en forma regular y exclusiva dedicada a él, no exigirá que lo atiendan en otros momentos. la hora del juego permitirá al niño saber que realmente el padre o la madre se divierten al

acompañarlo y al jugar con él.

En las familias donde hay muchos hijos de diferentes edades, una parte del tiempo debe ser dedicado al juego en grupo y otra parte para el juego individual. Habrá ocasiones en que el niño deseará que sus padres participen y en otras querrá ser sólo un espectador, algunas veces su necesidad de actividad le incitará a jugar con agua o deseará que sus padres lo abracen y lo acaricien, le lean o le enseñen algún juego o manualidad. También deseará comentar con su padre o su madre una idea, una aventura o un problema, ya sean estos reales o imaginarios.

Cabe mencionar que una relación entre padres e hijos debe ser en forma participativa y afectiva, de tal manera que el niño perciba el amor y el interés que sus padres le brindan y sienten por él. Para que ésto se de, no necesariamente tiene que dedicarse mucho tiempo, sino que el momento, por pequeño que sea, sea de calidad.

El papel que desempeñen los padres de familia, en función del juego, con el niño, será de vital importancia para que en el Jardín de Niños logre adaptarse e integrarse más fácilmente en todas las actividades que ahí se realicen.

CONCLUSIONES

La investigación realizada en este trabajo me permitió analizar de una manera más completa las alternativas que tienen las educadoras para favorecer, mediante el juego, el desarrollo integral del niño.

El juego, además de proporcionar salud y bienestar físico, es un excelente medio para conocer al alumno en un plano psicológico y social. Gracias a la interacción en el juego del niño se podrán conocer sus manifestaciones afectivas, intelectuales y motoras del niño para identificar la etapa en la que se encuentra.

A través de esta investigación logré darle una reorientación a mi labor educativa basada en los aportes teóricos que poco a poco he llevado a la práctica para apoyar al alumno en su desarrollo integral.

La intervención de la docente en todas las actividades lúdicas deben tener un objetivo para saber lo que se puede esperar del juego en la práctica profesional. Así mismo, el papel que desempeñan los padres de familia en esta actividad, será un punto clave para las relaciones afectivas en el niño y su adaptación al medio social.

BIBLIOGRAFIA

- BUSQUETS, Ma. Dolores (1981). "Aprender de la realidad". En UPN, 1990: 2-7.
- DE AJURIAGUERRA, J (1983). "Estadios del desarrollo según Piaget". En UPN, 1990a: 106-111.
- (1983). "Estadios del desarrollo según H. Wallon". En UPN, 1990a: 106-111.
- PIAGET, Jean (1977). "El desarrollo mental del niño". En UPN, 1982: 314-317.
- (1964). "Desarrollo y Aprendizaje". En UPN, 1982: 337-339.
- MORENO, Montserrat (1981). "Qué es la pedagogía operatoria". En UPN, 1990: 7-21.
- SANDOVAL ROMO, Georgina, et. al. (1994). Qué es el constructivismo. IEA. Colección Aprendamos.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. (1985). Apuntes sobre el desarrollo infantil. México, SEP.
- (1993) Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños. México, SEP.
- (1992) Programa de Educación Preescolar. México, SEP.
- (1993). Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. México, SEP.
- UNESCO. (1980). "Punto de vista teórico sobre el juego". En UPN, 1988: 131-135.
- UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL (1990). Contenidos de aprendizaje. Antología. México, SEP/UPN.
- (1990a). Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. Antología. México, SEP/UPN.
- (1982). Pedagogía: Bases Psicológicas. Antología. México, SEP/UPN.
- (1988). El niño: aprendizaje y desarrollo. Antología. México, SEP/UPN.

VIGOTSKY, L.S. (1979). "El papel del juego en el desarrollo del niño". En UPN, 1988: 141-145.

YAÑEZ RAMIREZ, Olivia (1965). La importancia del juego en el Jardín de Niños. México, Universidad Femenina.

ZAPATA, Oscar (1990). El aprendizaje por el juego. México, Pax.